

Nuestra Señora del Buen Suceso, Quito, Ecuador

El Convento de la Inmaculada Concepción fue el **primer convento de religiosas en la ciudad de Quito**, Ecuador. La nobleza católica de la ciudad de Quito pidió al rey Felipe II este favor, para que las mujeres de la colonia pudieran disfrutar de los beneficios de la vida religiosa. Cinco hermanas profesas de la Orden fueron enviadas desde España, como Madres Fundadoras del nuevo Convento. Estuvieron **acompañados por una niña de 13 años de edad, Mariana de Jesús Torres, la sobrina de la madre superiora**. Ella se convertiría en la más conocida de las Madres Fundadoras, pero permaneció casi desconocida fuera del Ecuador hasta el siglo XX. El convento **se fundó oficialmente el 13 de enero de 1577**.

La joven aprendiz hizo un rápido avance en la vida espiritual y disfrutó de muchos favores del cielo. Ella también practicaba la penitencia severa y fue elegida por Dios para sufrir como *alma víctima*. Muchos de sus sufrimientos fueron ocasionadas por sus hermanas de religión, que eran poco estrictas, y que se rebelaban contra la forma austera de vida insistida por la Beata Beatriz de Silva y las madres fundadoras españolas, y requerido por la Santa Regla de la Comunidad. Finalmente, la Madre Mariana fue elegida para ser abadesa en lugar de su tía enferma, que murió poco después.

PRIMERA APARICIÓN DE NUESTRA SEÑORA DEL BUEN SUCESO

Muy temprano en la mañana del **2 de febrero de 1594**, la Madre Mariana estaba rezando en el coro alto del Convento, suplicando fervientemente a Jesús y María por el alivio de las muchas pruebas severas del convento y la prevención de los muchos pecados. Durante su larga oración, oyó una voz dulce llamarla por su nombre. Mirando rápidamente, **vio a la Santísima Virgen María con el Niño Jesús en su brazo izquierdo**. Cuando le preguntó quién era ella, Nuestra Señora respondió:

“Yo soy María del Buen Suceso, la Reina del Cielo y la Tierra... Como su madre, llevo (al Niño Jesús) aquí, en mi brazo izquierdo, de modo que juntos podamos frenar la mano de la Justicia Divina, que está siempre dispuesta a castigar a este infortunado y criminal mundo.”

“En la diestra, llevo el báculo que ves, por el deseo de gobernar este convento como abadesa y madre... Satanás comenzará a tratar de destruir esta obra de Dios ... Pero no tendrá éxito, porque soy la Reina de las Victorias y la Madre del Buen Suceso, y es bajo esta invocación que deseo ser conocida en todo tiempo...”

La Santísima Virgen María coloca al Niño Jesús en los brazos de la Madre Mariana, dándole un fuerte deseo de sufrir como alma víctima.

NUESTRA SEÑORA PIDE QUE SEA HECHA UNA ESTATUA

Nuestra Señora se apareció muchas veces más a la Madre Mariana. Durante la aparición del 16 de enero de 1599, Nuestra Señora mandó a la Madre Mariana fabricar una estatua que la representara a ella como se apareció a la religiosa. Luego le ordenó que midiera su altura con la cuerda de su hábito religioso. Nuestra Señora prometió:

“Cuando las tribulaciones del espíritu y los sufrimientos del cuerpo les opriman y parezca que se ahogan en un mar sin fondo, miren a mi Santa Imagen, que será para ustedes una estrella de los naufragos. Que siempre estará ahí, dispuesta a escuchar sus lamentos y calmar su llanto. Dígales que siempre deben recurrir a su madre con fe y amor...”

LAS ADVERTENCIAS SOBRE EL SIGLO XX

Temprano en la mañana del 21 de enero de 1610, la Madre Mariana se vio favorecido por la aparición de los Arcángeles San Miguel, San Gabriel y San Rafael. Entonces apareció la Virgen y relató muchas predicciones:

“Te hago saber que a partir del final del siglo XIX y poco después de mediados del siglo XX, en lo que hoy es la Colonia y luego será la República del Ecuador, las pasiones estallarán y habrá una corrupción total de las costumbres (*morales*), ya que Satanás reinará casi por completo por medio de las sectas masónicas.”

“Ellos se centrarán principalmente en los niños con el fin de mantener la corrupción. ¡Ay de los niños de esos tiempos! **Va a ser difícil recibir el Sacramento del Bautismo, y también el de la Confirmación...** A menudo, durante esta época, los enemigos de Jesucristo, instigados por el diablo, robarán hostias consagradas de las iglesias, para que puedan profanar las especies eucarísticas...

“En cuanto al Sacramento del Matrimonio... va a ser atacado y profanado profundamente... El espíritu católico rápidamente decaerá; **la preciosa luz de la fe poco a poco se extinguirá...** Sumado a esto estarán los efectos de la educación laica, que serán una de las razones de la **escasez de vocaciones sacerdotales y religiosas.**

“El sacramento del Orden, serán ridiculizado, oprimido y despreciado... **El diablo tratará de perseguir a los ministros del Señor en todo lo posible,** el hará el trabajo con cruel y sutil astucia, para desviarlos del espíritu de su vocación y corromper a muchos de ellos. Estos sacerdotes depravados, que escandalizarán al pueblo cristiano, traerán el odio de los malos católicos y de

los enemigos de la Iglesia Católica Romana y la caída de todos los sacerdotes de la Iglesia Apostólica...”

“Además, en estos tiempos infelices, habrá un **lujo desenfrenado**, que atraparé al resto en el pecado y conquistará innumerables almas frívolas, que se perderán. **La inocencia casi ya no se encontrará en los niños, ni la modestia en las mujeres. En este supremo momento de necesidad de la Iglesia, el que debe hablar se callará”**.

LAS APARICIONES SE DARÁN A CONOCER EN EL SIGLO XX

Temprano en la mañana del 2 de febrero de 1610, Nuestra Señora se apareció nuevamente a la Madre Mariana y repitió su demanda de tener una estatua. Luego añadió:

“Dile al Obispo que es mi voluntad y la voluntad de mi Hijo Santísimo que su nombre se oculte a toda costa... porque no es apropiado para cualquier persona en el momento presente conocer los detalles o el origen de cómo esta estatua vino a realizarse. **Este conocimiento sólo vendrá para el público en general en el siglo XX.**”

“En esa época **la Iglesia se encontrará atacada por hordas terribles de la secta masónica, y esta pobre tierra ecuatoriana estará agonizando a causa de la corrupción de las costumbres, el lujo desenfrenado, la prensa impía, y la educación secular. Los vicios de la impureza, la blasfemia, y el sacrilegio dominarán en este depravado tiempo de desolación, y quien debe hablar estará en silencio...**”

LA ESTATUA ES TERMINADA POR LOS ÁNGELES

El escultor de la estatua de Nuestra Señora del Buen Suceso es llamado para esta tarea por la misma Virgen. Sin embargo, el trabajo se previó que fuera completado por los Ángeles. La Madre Mariana fue testigo de este prodigio temprano en la mañana del 16 de enero de 1611. Ella vio en **una visión a la Santísima Trinidad, la Santísima Virgen María, los nueve coros de ángeles, y en particular a los Arcángeles San Miguel, San Gabriel y San Rafael, junto con el seráfico San Francisco. Estos últimos cuatro se acercaron a la estatua y acabaron la obra que el escultor había tenido la intención de terminar ese mismo día. Entonces vio a la Virgen entrar y animar la estatua. Todos estos hechos fueron atestiguado por la Madre Mariana al obispo, antes de que él solemnemente consagrara e instalara la estatua. El escultor, también declaró que no había terminado la estatua, y que debía ser el trabajo de Ángeles.**

CINCO PROFECÍAS PARA NUESTROS TIEMPOS

La más importante de las apariciones de Nuestra Señora del Buen Suceso tuvo lugar cerca del final de vida de la Madre Mariana. La mañana del 2 de febrero de 1634, la Fiesta de la Purificación de la Santísima Virgen María, la Madre Mariana encontraba orando ante el Santísimo Sacramento, suplicándole poder estar unida a Él y ser devorada en ese amor que pertenece a la Virgen. También le recordó proteger y preservar a sus hijas de su convento amado.

Cuando terminó la oración, vio la luz del santuario extinguida por sí misma, dejando al altar completamente a oscuras. **Nuestra Señora se le apareció para decirle que el Señor había oído sus clamores y pondría fin a su exilio terrenal en menos de un año.** “Prepara tu alma para que, cada vez mas purificada, puedas entrar en la plenitud a la alegría del Señor ¡Oh! ¡si los mortales, y, en particular, las almas religiosas, pudieran saber lo que es el Cielo y lo que es poseer a Dios! ¡De qué manera diferente vivirían! ¡Ni ellos mismos escatimarían sacrificios con el fin de poseerlo!”

La Santísima Virgen María explicó a continuación **los cinco sentidos de la luz del Tabernáculo que se había extinguido** ante los ojos de la madre de Mariana.

I. “El significado primero es que **al final del siglo XIX y en el siglo XX, varias herejías se propagarán en esta tierra, entonces habrá una república libre. A medida que estas herejías se extiendan y dominen, la preciosa luz de la Fe se extinguirá** en las almas por la casi total corrupción de las costumbres (*moral*). Durante este período, habrá grandes calamidades físicas y morales, tanto públicas como privadas.

“El pequeño número de almas que se oculten, conservarán el tesoro de la fe y **las virtudes sufrirán un martirio indeciblemente cruel y prolongado.** Muchas de ellas sucumbirán a la muerte por la violencia de sus sufrimientos, y los que se sacrifiquen por la Iglesia y el país se contarán como mártires.

“Los hombres libres de la esclavitud de esas herejías, aquellos a quienes el amor misericordioso de Mi Hijo Santísimo destinará para la restauración, **tendrán una gran fuerza de voluntad, constancia, valor y mucha confianza en Dios.** Para probar esta fe y la confianza de los justos, **habrá ocasiones en las que todo parecerá estar perdido y paralizado. Esto, entonces, será el feliz comienzo de la restauración completa.**”

Estas almas escogidas, que restablecerán la salud de la Iglesia, son descritas en detalle como **los apóstoles de los últimos tiempos**, por San Luis María de Montfort en su *Verdadera Devoción a la Santísima Virgen María*.

II. "El segundo significado," Nuestra Señora dijo, "es que mi convento, siendo muy reducido en tamaño, se sumergirá en un océano insondable de amargura indescriptible, y parecerá estar ahogándose en las aguas de diversas tribulaciones." Muchas vocaciones auténticas perecerán, continuó. **La injusticia entrará incluso en este convento, "disfrazada bajo el nombre de la caridad falsa, causando estragos en las almas."** Y las almas fieles, llorando e implorando en secreto que estos terribles tiempos se acorten, sufrirán un martirio lento y continuo.

III. "La tercera razón de que se dé la extinción de la lámpara se debe **alespíritu de impureza que satura la atmósfera de aquellos tiempos.** Al igual que un océano sucio, correrá a través de las calles, plazas y lugares públicos, con una libertad asombrosa."

"No habrá casi ningún alma virgen en el mundo", la Virgen dijo. La delicada flor de la virginidad se vería amenazada por la completa aniquilación. Sin embargo, **prometió que siempre habría algunas almas buenas en los claustros donde puedan echar raíces,** crecer y vivir como un escudo para desviar la ira divina. "Sin virginidad", Ella dijo, sería necesario que el fuego del cielo cayera sobre estas tierras para purificarlos."

IV. La cuarta razón para que la lámpara se apague es que **las sectas masónicas, después de haber infiltrado a todas las clases sociales, sutilmente introducirán su enseñanza en los ambientes domésticos con el fin de corromper a los niños, y el diablo se gloriará en el comedor con la exquisita delicadeza de los corazones de los niños.**

"En estos tiempos desafortunados", Nuestra Señora predijo, "el mal asaltará la inocencia infantil. De esta manera, las vocaciones al sacerdocio se perderán, lo que será una verdadera calamidad."

Una vez más Nuestra Señora **prometió que durante este tiempo todavía habría comunidades religiosas que sostengan a la Iglesia y sagrados ministros del altar** -almas ocultas y bellas, que trabajarán con valentía y celo desinteresado por la salvación de las almas. "Contra ellos", advirtió, **"los impíos desencadenarán una guerra cruel, dejando caer sobre ellos vituperios, calumnias y vejaciones con el fin de impedir el cumplimiento de su ministerio.** Pero, al igual que columnas firmes, se mantendrán firmes y lo enfrentarán todo con el espíritu de humildad y sacrificio con el que ellos están investidos, en virtud de los méritos infinitos de mi Santísimo Hijo, quién les amará en las fibras más íntimas de su Corazón Santísimo y tierno."

Durante este tiempo, la Virgen predijo, **"el clero secular estará muy lejos de su ideal, porque los sacerdotes se volverán descuidados en sus**

deberes sagrados. Perdiendo la brújula divina, apartarán del camino trazado por Dios para el ministerio sacerdotal y buscarán el bienestar y la riqueza, que se esforzarán por obtener indebidamente.”

“La Iglesia sufrirá en esta ocasión **-la noche oscura de la falta de un Prelado y Padre que vele por ellos con amor paternal, dulzura, fortaleza, discernimiento y prudencia.** Muchos perderán su espíritu, poniendo sus almas en gran peligro”.

Nuestra Señora continuó explicando la cuarta razón para la extinción de la luz del Tabernáculo: “Por lo tanto, recen con insistencia sin cansarse y lloren con lágrimas amargas en el secreto de su corazón. Imploren a nuestro Padre Celestial, por el amor del Corazón Eucarístico de Mi Hijo Santísimo y de su Preciosa Sangre derramada con tanta generosidad... El podría tener piedad de sus ministros, poniendo fin a aquellos tiempos ominosos, y enviando a la Iglesia el Prelado que restaure el espíritu de sus sacerdotes.

“Mi Hijo Santísimo y yo amaremos a este hijo predilecto con un amor de predilección, y **le haremos el regalo de una capacidad poco común, humildad de corazón, docilidad a la inspiración divina, fortaleza para defender los derechos de la Iglesia, y un corazón compasivo,** para que, como otro Cristo, él ayude a los grandes y pequeños, sin despreciar a las almas más desafortunadas que pidan por la luz y consejo en sus dudas y dificultades. En sus manos se colocarán la balanza del Santuario, para que todo sea pesado con la debida medida, y Dios sea glorificado.”

Nuestra Señora continuó: “**La tibieza de todas las almas consagradas a Dios en el estado sacerdotal y religiosa retrasará la llegada de este Prelado y Padre.** Esto, entonces, será la causa de la maldición del diablo que tomará de posesión de esta tierra, donde alcanzará sus victorias por medio de un extranjero y sin fe, tan numerosas que, como una nube negra, se oscurecerán los cielos puros de la entonces República consagrada al Sagrado Corazón de mi Divino Hijo.”

“Con esta gente, **todos los vicios van a entrar,** lo que atraerá a su vez **todo tipo de castigo, tales como plagas, hambrunas, luchas internas y conflictos con otras naciones, y la apostasía,** la causa de la perdición de tantas almas tan queridas por Jesucristo y por mí.”

“Con el fin de disipar esta nube negra que impide a la Iglesia de disfrutar el día claro de la libertad, habrá **una guerra formidable y espantosa,** que verá el derramamiento de sangre de compatriotas y extranjeros, de sacerdotes, seculares y religiosos. **Esta noche será la más horrible, ya que, humanamente hablando, el mal parecerá triunfar.”**

“Esta, pues, **marcará la llegada de mi hora**, cuando yo, de una manera maravillosa destronaré a los soberbios y maldeciré a Satanás, pisoteándolo bajo mis pies y atándolo en el abismo infernal. Así, la Iglesia y el país estarán finalmente libres de su cruel tiranía.”

V. La quinta razón de que la lámpara se haya extinguido es debido a **la laxitud y la negligencia de aquellos que poseen una gran riqueza**, que estarán con indiferencia y verán a la Iglesia siendo oprimida, la virtud siendo perseguida, y el triunfo del diablo, sin emplear sus riquezas piadosamente para la destrucción de este mal y la restauración de la fe. Y también es debido a la indiferencia de la gente al permitir que el nombre de Dios se extinga progresivamente y la adhesión al espíritu del mal, entregándose libremente a los vicios y las pasiones.

“¡Ay! ¡Mi hija predilecta! **Si se te hubiera dado para vivir en esa época tenebrosa, morirías de pena al ver todo lo que les he revelado a vosotros**, que tendrá lugar. ¡Pero Mi Hijo Santísimo y yo tenemos un amor tan grande por esta tierra, nuestra herencia, que deseamos, incluso ahora la aplicación de tus sacrificios y oraciones para acortar la duración de tal terrible catástrofe!”

Abrumada por la magnitud de los males que veía y las incontables almas que serían condenados en estos tiempos, la Madre Mariana cayó inconsciente. Allí, las hermanas la encontraron como si estuviera muerta, aplicándole golpes en su corazón. Todos los esfuerzos del médico para devolverle la conciencia fueron inútiles. De hecho, dijo, humanamente hablando, su vida debe haber terminado por el shock que había recibido.

Las hermanas la rodearon, suplicando al cielo para que les dejara su gran tesoro, la última de las madres fundadoras, “el pilar de la observancia, la columna de la casa”. Dos días más tarde, la Madre Mariana abrió los ojos, animó a sus hermanas a continuar siguiendo la Regla, y las consoló diciendo que ella se quedaría con ellos por un poco más de tiempo.

ÚLTIMA APARICIÓN DE NUESTRA SEÑORA DEL BUEN SUCESO

En los últimos diez meses de su vida, nunca la Madre Mariana recuperó el vigor de su salud y se vio obligada a menudo a guardar cama. En la enfermedad, así como en salud, ella edificó la Comunidad con su ejemplo. En medio de sus dolores intensos, siempre mantuvo una sonrisa en sus labios, una admirable serenidad y un espíritu imperturbable, propio de un alma cuya vida se había desarrollado a la sombra de la Cruz.

Tarde en la noche del 8 de diciembre de 1634, la Fiesta de la Inmaculada Concepción, Nuestra Señora se le apareció por última vez a la Madre

Mariana. Ella estuvo acompañada de nuevo por los Arcángeles San Miguel, San Gabriel y San Rafael. Después de muchas revelaciones de Nuestra Señora concluyó:

“En el siglo XX, esta devoción (a Nuestra Señora del Buen Suceso) hará prodigios en lo espiritual, así como en la esfera temporal, porque es la Voluntad de Dios reservar esta advocación y el conocimiento de tu vida para ese siglo, cuando la corrupción de las costumbres será casi general y la preciosa luz de la fe casi se haya extinguido...”

La Madre Mariana de Jesús Torres murió de una muerte santa a las 3:00 pm el 16 de enero 1635, tal como lo había predicho.

Una y otra vez **durante los últimos cuatrocientos años, las profecías de Nuestra Señora del Buen Suceso se han cumplido.**

Los siglos XIX y XX demostraron que la **exactitud de las profecías fue sorprendente.** Es evidente que el significado del mensaje de Nuestra Señora, y la devoción a Nuestra Señora del Buen Suceso, ahora es aún más importante en el siglo XXI. Como vemos, el mundo está sumido en el error, la herejía y la sensualidad, por no hablar de los vicios de todo tipo. **El llamado de Nuestra Señora a la oración, la reparación y la penitencia se vuelve aún más urgente.** ¿Cómo no podemos oír la súplica de Nuestra Señora y esforzarnos todos los días para consolar su corazón tierno e Inmaculado y el Sagrado Corazón de su Divino Hijo?